

i libros



boca-oreja

RAMONCÍN (MÚSICO)

«Me ha divertido mucho *El asombroso viaje de Pomponio Flato* (Seix Barral), de Eduardo Mendoza. Ofrece una imagen irreverente e inédita del niño Jesús».

Juan Marsé

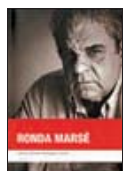
Ese señor ceñudo

El autor de 'Últimas tardes con Teresa', descontento con las adaptaciones cinematográficas de sus novelas, anuncia que su próxima obra será un ajuste de cuentas con la industria del séptimo arte

ELENA HEVIA [eheviah@elperiodico.com]

Se dibujó a sí mismo sin misericordia en aquel ramillete de retratos *Señoras y señores* que reunió en la revista *Por favor*. «Ceñudo, maldiciente, tiene la pupila desarmada y descreída, escépticos los hombros, la nariz garbancera y un relámpago negro en el corazón de la memoria». Ayer, en la presentación de *Ronda Marsé* (Candaya), una antología de los mejores ensayos, artículos, críticas y textos sobre el autor a cargo de Ana Rodríguez Fischer, intentó dar esa imagen de dragón malhumorado sin conseguirlo del todo. La ternura de Juan Marsé (Barcelona, 1933) siempre se abre paso a su pesar.

Ronda Marsé, según palabras de su editora, no intenta ser una apología del autor, ya que incluye alguna opinión divergente como la del crítico Ángel Marsá, al que no satisfizo demasiado *Encerrados con un solo juguete*, la primera novela de Marsé, o ese momento impagable en el que un pudoroso Guillermo

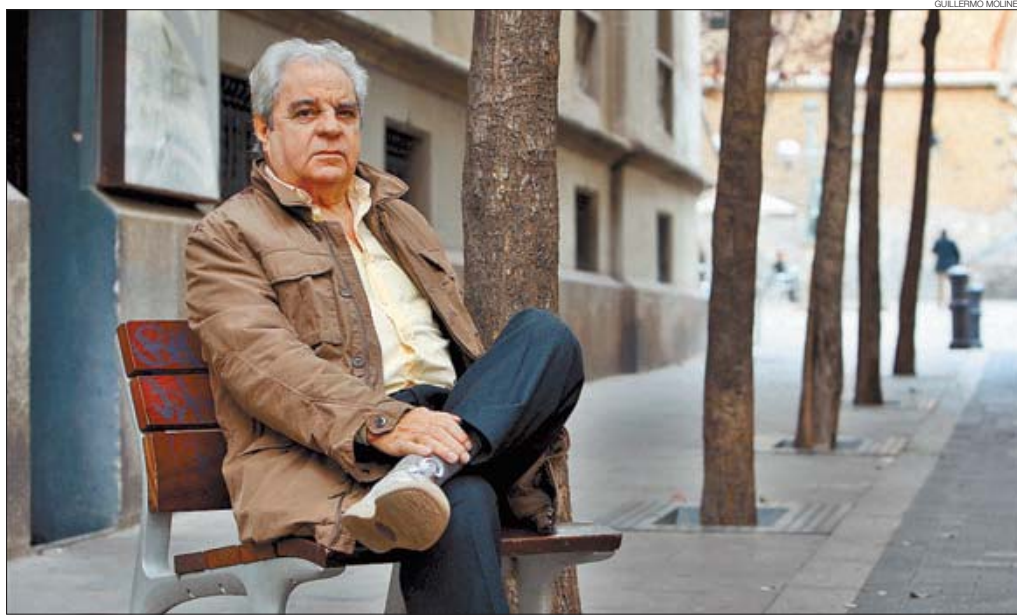


RONDA MARSÉ
Ana Rodríguez Fischer (edición)

Editorial: Candaya
Páginas: 528
Precio: 24 €

Díaz Plaja se negaba a escribir el apodo del protagonista de *Últimas tardes con Teresa*, es decir, el Pijoaparte. Pero también está la crítica en la que Rafael Chirbes consideraba *Si te dicen que caí* una novela de formación o aquella en la que Félix de Azúa establecía un paralelismo entre *La muchacha de las bragas de oro* y Henry James. E incluso, los sorprendentes elogios de algunos de sus autores menos apreciados, como Francisco Umbral, ese «escritor sonajero, como solía llamarle Marsé».

Como en otros volúmenes de la colección *Candaya Ensayo*, *Ronda Marsé* viene acompañada de un DVD con un documental, *Un jardín de ver-*



► El escritor Juan Marsé, en Gràcia, uno de los barrios de su imaginario literario, ayer.

LA ANÉCDOTA

La marquesa, el ministro, el sicario y el Pijoaparte

Más Pijoaparte que nunca, Juan Marsé relata en el documental, dirigido por Xavier Robles, una vieja anécdota de juventud, «el momento en que más próximo he estado al franquismo», dice con mirada picara. En 1964, acababa de llegar de París y estaba ocupado en la redacción de *Últimas tardes con Teresa*, cuando sus amigos Juan García Hortelano y Ángel González le presentaron a María Rosa Campos, a la sazón amante del ministro de Obras Públicas, Juan Vigón, a quien llama-

ban 'la marquesa' porque había estado casada con el marqués de Cubas y jugaba a ser protectora de artistas.

«Era una mujer muy interesante», recuerda. «Un día me dio una tarjeta y me dijo: te presentas a este señor en Barcelona y él te dará trabajo. El hombre de Vigón, un excombatiente, me miró suspicaz como diciendo: 'yo sé que vienes recomendado por la fulana del ministro. ¿Qué sabes hacer?', me preguntó. Y yo, con total atrevimiento, le dije: nada, he sido joyero, intento ser escritor...». Y hubo sueldo, 10.000

pesetas cada mes, pero no trabajo, porque al sicario del ministro no se le ocurría qué hacer con el joven. «De momento, te sacas el carnet de conducir y luego vienes a verme, me dijo. Cometí el error de sacármelo demasiado pronto, porque él no sabía en qué ocuparme, pero yo seguía cobrando». Meses después, una mañana, Marsé encontró las oficinas desmanteladas: «Vigón había sido destituido y toda su gente cayó como fichas de dominó». Y se acabaron las 10.000 pesetas.

dad con ranas de cartón, en el que, como primicia, un Marsé deslenguado, como tiene por costumbre leer, en su casa de Calafell, fragmentos de su próxima novela, aún sin título. «Entre otras cosas será un ajuste de cuentas con el mundo del cine, porque ya me tienen bastante hartos las malas películas que se han hecho a partir de mis novelas», dice aludiendo tanto a Fernando Trueba como al reincidente Vicente Aranda y suspirando por la versión de *El embrujo de Shanghai* de Víctor Erice —su guión era magnífico— que no pudo ser.

Precisamente uno de los personajes de la nueva novela, que se desarrolla en varios tiempos, en los años 40 y en la actualidad, es un director de cine a quien contratan para ro-



así empieza...

OPERACIÓN MASACRE RODOLFO WALSH

«Nicolás Carranza no era un hombre feliz, esa noche del 9 de junio de 1956. Al amparo de las sombras acababa de entrar en su casa, y es posible que algo lo mordiera por dentro. Nunca lo sabremos del todo»



la web

www.revistadelibros.com

Sin abandonar el papel, 'Revista de Libros' ya tiene edición digital. La web permite acceder en abierto al 30% de los contenidos.

dar una película sobre el asesinato de una prostituta (en lo que parece una referencia al crimen de Carmen Broto, un caso que fascinó al escritor y que ya tuvo su traslado literario en *Si te dicen que caí*).

«Normalmente escribo la totalidad de la obra y luego la voy puliendo poco a poco. En este caso voy capítulo a capítulo. Ahora tengo escritos unos 200 folios ya muy trabajados y acabados. Me está costando mucho porque es una novela muy compleja». ¿Por qué ese cambio de estrategia? «Creo que porque con la edad me he vuelto muy quisquilloso», dice sin que esto signifique que deje de tener el relato total en mente.

Pero hay más. De la complejidad de la novela formará parte por primera vez la novelesca historia del origen del escritor, que él siempre se había resistido a trasladar a una de sus ficciones. «He descubierto que la historia que siempre he contado y que es la que mi madre adoptiva me contaba de niño no es exacta». La leyenda dice que la existencia de Marsé cambió de rumbo en un taxi, gracias a una hermosa carambola, que diría Félix de Azúa. La madre biológica había muerto y la adoptiva tomó un taxi junto a su marido a la salida de la clínica donde acababa de perder a su hijo. El taxista y padre comentó la dificultad de criar al bebé -había una hija mayor- frente a la pareja y entre todos acordaron la adopción.

UN CUENTO MÁGICO // Ahora una biografía, que editará Anagrama, echa por tierra esa historia de la que el autor jamás quiso desconfiar. «Sencillamente, di por bueno ese cuento mágico que me contó mi madre y que, ahora veo, era una invención porque no quise ahondar demasiado en ese asunto. Yo tenía una familia y no quería saber nada de la otra». Han tenido que pasar 75 años y cuatro baipases para que acepte aquella realidad y la traslade debidamente enmascarada a la ficción. «Vamos a ver qué es lo que me sales».

La opinión de los otros

Compañeros de generación y discípulos establecen en la antología de ensayos 'Ronda Marsé' las coordenadas geográficas, mentales y literarias del escritor

ELENA HEVIA [ehavia@elperiodico.com]

Estos son los retratos y las opiniones vertidos por algunos de los autores de *Ronda Marsé*.

FRANCISCO CASAVELLA

► La «Barcelona» de Marsé, los «guinardós» y «carmelos» de Marsé, son volver a nombrar ilusiones perdidas y la soledad, el absurdo y la muerte, la esperanza y la desesperación, la mentira y la supervivencia, la dignidad y el orgullo, la resignación y el no resignarse nunca, la paradoja.

LUIS GARCÍA MONTERO

► Marsé sigue mostrándose considerado con los soñadores, sobre todo cuando sus protagonistas están en edad de merecerse un primer deslumbramiento. Los niños aprenden a imaginar sin alejarse, pegados a la historia de sus familias y de su ciudad, aventurándose en el juego de una mitología cercana.

ANTÓNIO LOBO ANTUNES

► Es un hombre duro y me gustan los hombres duros porque están llenos de generosidad y desprovistos de sensiblería. Es capaz de burlarse de sí mismo. Y tiene un instinto literario agudo, lo que tampoco es frecuente. Parece más un pugilista que un escritor. Habla de la vida y de novelas de la manera en que, en mi opinión, debe hablar un hombre de la vida y de novelas, es decir, con sabiduría, inocencia y una especie de desprendimiento irónico que encubre el amor, o mejor dicho, el desprendimiento irónico que debe acompañar al amor.



►► Antes de dedicarse a la escritura, Marsé trabajó en un taller de joyería.

EDUARDO MENDOZA

► Marsé es hombre campechano y aborrece tanto la grandilocuencia que cuando habla de cosas serias parece que esté hablando de fútbol. Pero no puede evitar ser lo que es: uno de los escritores más importantes en lengua española. De modo que cuando se pronuncia sobre este asunto [las polémicas declaraciones del autor con respecto al Planeta a María de la Pau Janer] hay que hacerle caso, sea cual sea el tono formal de su discurso.

BENJAMÍN PRADO

► En las novelas de Marsé siempre

hay niños o adultos ingenuos: hay gente que, en el fondo, no está en una ciudad o una calle o una fecha concretas, sino estancada en algún punto de su pasado; gente que parece tan incapaz de llegar hasta el presente como de salir de él, mujeres y hombres que no encuentran ni la fuerza ni los apoyos para levantarse del lugar en el que cayeron a tierra o donde los derribaron.

JOAN DE SAGARRA

► [Preguntado Marsé] «¿Es nacionalista?» «No soy nacionalista. Joyce me enseñó a huir de la religión, de la nación, de la lengua y de la bandera».

Detesto las banderas cuando éstas son utilizadas por los políticos para soliviantar a los ciudadanos y, en definitiva, aprovecharse de ellos.

MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN

► Juan Marsé, un escritor con aspecto de muchacho de barrio, recién salido de una película neorrealista de Lizzani basada en una novela de Pratolini, en camiseta sin mangas, en su lugar de escritura, un breve sótano en la barriada de Gracia, cerca de la plaza Rovira...

FRANCISCO UMBRAL

► Patriota de la calle y expatriado del trabajo manual, Marsé trata la realidad histórica y cotidiana con descaro y dureza, «cumple» con su tiempo, y además fascina.

ENRIQUE VILA-MATAS

► En mi opinión se equivocan quienes creen que el escenario de sus libros es el barrio barcelonés donde pasó su infancia. Yo creo que quienes piensan eso andan tan equivocados como los que creen que Marsé siempre escribe la misma novela. Y es que en realidad el escenario de los libros de Marsé es un barrio mental muy amplio, mundial... Es más bien un cóctel muy flexible de antiguas barriadas: la de La Salut y el Carmel, las del Guinardó y Gracia, pero también las de un barrio de fría luz de Shanghai, por ejemplo. En fin... un barrio inventado por el narrador menos intelectual -se molesta mucho si alguien le aplica este adjetivo- que hay en este mundo.

ENVÍA IDOLO ESPACIO NOMBRE JUGADOR AL 7442

para soñar que estrechas la mano d'Éto'o, que Xavi te da su camiseta, que te haces una foto con Valdés, que Bojan te firma un autógrafo, que Puyol te da un abrazo, que hablas un buen rato con Iniesta...

SI QUIERES HACER REALIDAD TUS SUEÑOS Y CONOCER A TUS ÍDOLOS ENVÍA IDOLO ESPACIO NOMBRE JUGADOR al 7442 (ej: IDOLO MESSI)

Participa y consigue 2 entradas para ver el BARÇA-GETAFE y al final del partido uno de tus ídolos te hará ENTREGA de la CAMISETA en la Zona Mixta

Coste del SMS: 1,20€+IVA (1 SMS necesario. Consulta las Bases del Concurso.)

FC BARCELONA *més que un club* **SPORT 2**